NUEVA MIGRACIÓN, XENOFOBIA Y ORGANIZACIÓN SOCIAL VENEZOLANA EN SANTIAGO: “HACER CIUDADANÍA AQUÍ... SER EL MEJOR CIUDADANO POSIBLE”

NEW MIGRATION, XENOPHOBIA AND VENEZUELAN SOCIAL ORGANIZATION IN SANTIAGO:
“DOING CITIZENSHIP HERE... BEING THE BEST CITIZEN POSSIBLE”

Nicolás Gissi B.* <https://orcid.org/0000-0001-5059-7691>

Resumen

Este artículo tiene como objetivo analizar las demandas, propuestas y acciones de dirigentes de organizaciones migrantes venezolanas en Santiago de Chile. Se utilizó el enfoque y método cualitativo, con la finalidad de dar cuenta de las complejidades propias de la inclusión social y la lucha por el reconocimiento, en un contexto de creciente inseguridad pública en el país. Los resultados muestran que existen expresiones recientes desde la ciudadanía social y la disputa de derechos, que se exponen en tres ejes discursivos: primero, en el examen de las ayudas a los migrantes más vulnerables; segundo, en la evaluación de la ley y política migratoria; y tercero, sobre el impulso de proyectos conjuntos con el Estado y organismos internacionales. Se concluye que las asociaciones venezolanas han generado nuevos posicionamientos post-pandemia, siendo parte activa en la discusión y el curso efectivo de los asuntos públicos, negociando y creando articulaciones contingentes desde diversas esferas sociales y localidades urbanas, pese a que el aumento de la xenofobia y mixofobia dificultan mayores avances.

Palabras clave: Migración, Inclusión social, Seguridad pública, Ciudadanías.

Abstract

This article aims to analyze the demands, proposals, and actions of leaders of Venezuelan migrant organizations in Santiago de Chile. The qualitative approach and method were used to account for the complexities inherent to social integration and the fight for recognition in the context of the country's growing public insecurity. The results show that there are recent expressions from social citizenship and the dispute of rights that are presented in three discursive axes: first, in the examination of aid to the most vulnerable migrants; second, in the evaluation of immigration law and policy; and third, on the promotion of joint projects with the State and international organizations. It is concluded that Venezuelan associations have generated new post-pandemic positions, being an active part in the discussion and effective course of public affairs, negotiating and creating contingent articulations from various social spheres and urban localities, despite the increase in xenophobia hindering further progress.

Keywords: Migration, Social inclusion, Public safety, Citizenships.

Fecha de recepción: 29-04-2024 Fecha de aceptación: 20-08-2024

“Chávez es pueblo” solía ser el lema de campaña en Venezuela hasta el año 2013, intentando generar identidad entre el líder y un pueblo supuestamente uniforme (Rodríguez 2021). “Aquí se habla mal de Chávez”, se lee diez años después en el colorido cartel de un local de comida venezolana en la Vega Central santiaguina, comuna de Recoleta, administrado y atendido por jóvenes nacidos en Venezuela. Es que hoy son más de 7.7 millones de migrantes venezolanos en el mundo, siendo Chile el quinto país de llegada en América del Sur, después de Colombia, Perú, Brasil y Ecuador (Organización Internacional para las Migraciones [OIM] 2024). La división de las sociedades nacionales entre gobiernistas o “patriotas” y opositores o “enemigos” es un drama que conocen en carne propia los migrantes venezolanos, y de la que han escuchado también quienes vivieron en el Estados Unidos de Trump o que residen en la actual Nicaragua de Ortega. Ellos también vivieron la autocracia, como los chilenos entre 1973 y 1989, pero en el marco de un autoritarismo de signo político

contrario. La crisis político-económica venezolana ha implicado que millones de personas estén sin acceso a atención básica de salud ni a una nutrición adecuada, así como la represión de quienes protestan (Human Rights Watch [HRW] 2023). Nos encontramos con la duplicidad del poder soberano y el bienestar individual y familiar (Arendt 1998 y 2009; Agamben 2006), así como con un empobrecimiento generalizado y el problema del populismo en su memoria individual y colectiva, en la diáspora venezolana.

El temor a volver a vivir una situación semejante en Chile, lo que en las redes sociales y la prensa se ha denominado como “Chilezuela” (Christiansen 2017), se les activó con los dos procesos constituyentes, uno de izquierda, otro de derecha, ambos rechazados por la sociedad chilena en 2023. Es de destacar que en ambos eventos se debatió y votó en torno a la forma de Estado que aspiran los ciudadanos chilenos: un Estado

* Departamento de Antropología, Universidad de Chile. Santiago, Chile. Correo electrónico: ngissi@uchile.cl.

neoliberal o bien un Estado social. En el primero prima la idea de ciudadanía jurídica y los intereses individuales, en una lógica de mercado. En el segundo, se vuelve a vincular la ciudadanía a una concepción política, reivindicando aquellas formas de participación colectiva en términos de clase, género, etnia o edad, revelando un rol de inclusión social y reconocimiento de las diferencias (Gutmann 2008; Marshall 2013). En este polarizado ambiente democrático han aumentado los miedos en los chilenos y se han extendido la xenofobia, rechazo al extranjero, y la mixofobia, rechazo al intercambio social con los extraños (Bauman 2011) y, como respuesta estatal, se ha constatado un control y securitismo migratorio nacional. Lo que está en juego es la vida personal y social, sus posibilidades de realización, de vivir bien en la convivencia entre propios y extraños, disminuyendo la desigualdad social en una sociedad pluralizada.

La migración venezolana en este siglo XXI se caracteriza tanto por estar arraigados en uno u otro país de recepción, como por vivir en ruta, localizados, pero trasladándose, "nosotros" o mis familiares o amigos, viajando, cruzando fronteras y viviendo situaciones fronterizas, transculturales (Ortiz 1991). Año a año se ha ido gestando una cultura transnacional -producto de los desplazamientos y la circulación de dinero, objetos y mensajes-, especialmente desde 2014, cuando aumenta el éxodo venezolano por las Américas y Europa (Gissi et al. 2024). Hoy constituye en Chile la principal población extranjera, de las denominadas "nuevas migraciones", representando el 49,2% de un total de 1.736.691 migrantes, que equivale al 8,8% del total de la población del país (Servicio Nacional de Migraciones [SERMIG] 2024), tratándose de un flujo que implica tres momentos básicos: origen, tránsito y destino/localización, que se reconfiguran cotidianamente. Esta condición diaspórica implica relaciones distantes con quienes se mantienen en el lugar de origen, y, al mismo tiempo, suele caracterizarse por contactos periódicos vía teléfonos celulares y computadores (Gissi y Aguilar 2024). Las fronteras, físicas y simbólicas, se traspasan día a día, generando experiencias y discursos compartidos, identificaciones y conflictos sociales.

Al llegar a un nuevo país, como Chile, se encuentran con visados y barreras, con instituciones gubernamentales y vecinos diversos, con relatos procedentes de Colchane, en la frontera con Bolivia, sobre ingresos y crisis humanitaria (Stefoni et al. 2023; Tapia y Quinteros 2023; Bravo 2024), y otros de Santiago centro, que aluden a servicios urbanos y marchas (Canal de televisión DW 2021; Kirk 2017). La frontera se vive tanto como dispositivo del poder central (Mezzadra y Neilson 2017), como en la vida diaria, cuando los nacionales, desconfiados, marcan las diferencias sociales y culturales con los migrantes de una u otra nacionalidad, especialmente desde el inicio del registro biométrico ante la

Policía de Investigaciones [PDI], después de más de dos años de incertidumbre, tras el estallido social y la pandemia. Al respecto, el Subsecretario del Interior, Manuel Monsalve, informó el 27 de diciembre de 2023, día en que comenzó a regir la nueva política migratoria, que 158 mil personas habían sido empadronadas biométricamente, contándose con nombres, huellas, fotos y domicilios. También señaló que se realizaron 326 expulsiones de carácter administrativo y 594 de carácter judicial durante el 2023, sumando 920 expulsiones ejecutadas (Vega 2023). Aumentan de este modo los estereotipos culturales y se complejiza la convivencia nacional-migrante (Todorov 2012).

Ahora bien, los venezolanos también identifican límites y categorizan a los heterogéneos grupos de compatriotas diseminados por las regiones y comunas chilenas, entre los que están en condición regular e irregular, clasificación asociada al momento y la forma de ingreso y entre los establecidos y los recién llegados (Elías y Scotson 2016). Tanto en el lenguaje chileno como venezolano, se ha reemplazado un discurso de hospitalidad y buena convivencia, que primaba hasta 2018 (Gissi et al. 2019), por uno más bien xenofóbico y de estratificación interna, dominante a partir de 2019-2020, desdibujándose la visión binaria nosotros/ellos en el colectivo venezolano. Sin embargo, un tópico une ambos imaginarios y narrativas: la inseguridad pública, que se tiende a enfatizar en los medios de comunicación, producto del aumento de la asociación entre migración por pasos no habilitados y delitos (Cociña 2022; Gissi y Aguilar 2023). Ambos discursos, de chilenos y venezolanos, con sus contrapuntos y semejanzas, nos conducen también a demandas o reivindicaciones (simbólicas y materiales), ligadas a temores y expectativas, así como a prácticas organizativas, cívicas y religiosas, disputando el presente y proyectándose hacia un mejor futuro¹.

La organización venezolana implica una conciencia diaspórica, en que se requiere ayuda mutua y forjar alianzas entre distintos actores, hacer vida política, mejorando su inclusión social y construyendo una mejor situación ciudadana en Chile.

¿Cómo responder, cultural y políticamente, al aumento de la discriminación cotidiana y a la consolidación de una política migratoria restrictiva? ¿Cómo movilizar nuevas ciudadanía desde la diferencia cultural y sus fragmentaciones? ¿Qué mensaje/s entregar al Gobierno chileno que les impida quedar -a quienes están en situación irregular- despojados de todo derecho? Resulta particularmente importante indagar en el campo político nacional-migrante durante los últimos dos años, pues desde 2019 han aumentado los estereotipos y la conflictividad entre ambos sujetos sociales, construyéndose al migrante como una amenaza para el Estado, la economía y la cultura chilena²,

¹ A nivel nacional, destacan la Coordinadora Nacional de Inmigrantes y la Red Nacional de Organizaciones Migrantes y Pro-migrantes.

² La encuesta CADEM (2023) muestra que un 77% de la población considera negativa la migración, un 86% cree que debe haber más restricciones a la inmigración y un 87% están de acuerdo con criminalizar la migración irregular, con detenciones. El 82% de los chilenos consideran excesiva la cantidad de inmigrantes (Pontificia Universidad Católica de Chile 2022).

implementándose una nueva ley migratoria desde 2022 y una política migratoria más bien securitista (Oyarzún et al. 2020), generándose “dramas sociales” (Turner 1988; Díaz 2014), y así mismo, conocer cómo estos hechos y procesos son visualizados y relatados por dirigentes/as migrantes venezolanos, así como la acción social ejercida desde las organizaciones étnicas. Este es el objetivo que planteamos en estas páginas.

Marco de referencia: Diásporas, organización social migrante y ciudadanía

Las diásporas conectan a comunidades múltiples de una población nacional dispersa por el mundo, que ha migrado de su país por motivos económicos, políticos y/o ambientales. Se trata de colectivos multi-localizados que han cruzado más de una frontera geopolítica, y puede que lo sigan haciendo, buscando bienestar y estabilidad (permanencia). Estos irs y venires van acompañados de objetos (pasaportes, teléfonos celulares, alimentos, ropas, fotos), memorias, desidentificaciones y nuevas identificaciones en el tránsito y países de llegada, creándose algunas “tradiciones” de manera formal y otras, de un modo menos rastreable, en un periodo breve (Hobsbawm y Aceves 1988). Se han dispersado a partir de un centro original, manteniendo una conciencia de su origen nacional y regional. Se suele considerar esta tierra natal como un lugar al que algún día se retornará. Ejemplos clásicos son la diáspora judía, siria, china y, en América Latina y el Caribe, la cubana, haitiana³ y venezolana; esta última la más importante (en términos demográficos y políticos) en el siglo XXI. También se tiende a indicar una fuerte cohesión interna, compromiso y solidaridad, así como un regreso literal, y no solo mítico o utópico, al territorio de nacimiento, lo que ha sido cuestionado durante las últimas décadas (Appadurai 1996; Clifford 1999; Mellino 2008). Como sostiene Brah:

El concepto de diáspora [...] tiene en cuenta un deseo de volver al hogar que no es lo mismo que el deseo de una ‘patria’ [...]. Arraigada dentro del concepto de diáspora está la noción de frontera, líneas arbitrarias de división que son a la vez sociales, culturales y psíquicas [...] son parte de la materialidad discursiva de las relaciones de poder [...] Las políticas de inmigración [...] crean zonas fronterizas no sólo a la llegada al país sino también en el interior del mismo (Brah 2011:211, 230, 234).

En estudios hechos en Colombia, Perú y Chile, el caso venezolano muestra una ambivalencia tanto respecto al país de origen como al Estado-nación de recepción (Acosta et al. 2019; Gissi et al. 2020). Se espera, se evalúa y se rediseña el futuro según las condiciones que se enfrentan año a año. También participan, de modo más o menos sistemático, en asociaciones de migrantes, clubes deportivos o artísticos, iglesias y juntas de vecinos, organizaciones funcionales y territoriales. Al respecto, escribió Gutmann:

Por medio de la libertad de asociación, las personas se unen con otros para expresar el componente social de su identidad, para perseguir propósitos instrumentales, y para brindarse apoyo mutuo [...] La libertad igualitaria de asociación es necesaria para la igualdad de la ciudadanía, porque los grupos voluntarios manifiestan la libertad de los individuos y los habilitan para influir en los procesos democráticos [...] la igualdad civil implica gozar de igual libertad de unirse a grupos voluntarios (Gutmann 2008:128).

Cuando las leyes, políticas y medidas migratorias gubernamentales y empresariales se dirigen a aumentar su vulnerabilidad y disminuir su estatus en sociedades democráticas, los migrantes tienden a participar, debatir y negociar en uno u otro grupo más o menos institucionalizado, con el objetivo de no ser considerados como superfluos, sobrantes o excedentes de la sociedad (Arendt 1998; Bauman 2005), por el riesgo de quedar en una situación de “vida desnuda” (Agamben 2006), estatuto bio-político de los sujetos refugiados e inmigrantes que se encuentran en condición irregular, siendo rechazados y reducidos a la pura existencia física de cuerpos vivientes, negándoseles “el derecho a tener derechos” (Arendt 1998; Cortina 2017), esto es, a pertenecer a una comunidad político-jurídica, siendo reconocidos como ciudadanos de un Estado-nación, democratizando las relaciones sociales y visibilizándose (Balibar 2013). A través de organizaciones voluntarias, entonces, se pasa gradualmente desde la esfera privada del hogar al espacio público, “a la calle”, al espacio de la pluralidad (Arendt 2009), con demandas y propuestas para lograr una vida digna. Si es que desde los centros de autoridad política y económica se los tiende a marginar/excluir o expulsar/deportar/repatriar, se activa la posibilidad de movilizarse socialmente, así como también la opción de retornar o re-emigrar, visualizando otros horizontes, como al “sueño americano” o España. Se busca un nuevo destino estatal o se lucha desde la ciudad y el barrio de residencia actual (Tijoux 2007; Domenech y Boito 2019; Varela 2023) por el “derecho a existir” (Soto et al. 2024), intentando superar el desarraigo y la nostalgia, ya que como sostuvo Schmitt: “No existen ideas políticas sin un espacio al cual sean referibles, ni espacios o principios espaciales a los que no correspondan ideas políticas” (cit. en Cavalletti 2010:7).

Las diásporas tienden a activar lo que se ha denominado “la doble inscripción de lo político”, conformada por la distinción entre *lo político* y *la política*. Mientras esta última remite a formatos institucionales específicos, *lo político* alude a una experiencia más amplia, ubicua y des-territorializada, que se articula a partir de la lógica amigo-enemigo (Schmitt 1991). Esta dinámica puede surgir en contextos nacionales e internacionales hostiles a las migraciones y a la alteridad, donde se discrimina por razones de “raza”, clase, etnia y género (Bauman 2016). No obstante, en espacios metropolitanos marginales convergen grupos heterogéneos y estigmatizados que, al ser percibidos como un peligro real, potencial o simbólico, suelen ser asociados

3 Sobre la migración haitiana en Chile, ver Sumonte et al. (2018), Troncoso et al. (2023) y Gissi y Aguilar (2024), entre otros.

a actividades ilegales e inmorales (Sabatini 2022). Cuando ocurren estas contingencias, aumentando las restricciones a su ingreso, estadía y acceso a derechos, se tiende a generar un proceso mediante el cual los colectivos migrantes se unifican a pesar de sus divisiones, surgiendo liderazgos y representantes. De este modo aparecen estructuras que buscan transformar lo instituido (Lefort 1990) creando desde abajo, y posiblemente de modo transnacional, proyectos contrapuestos a las prácticas que los perjudican, intentando generar un orden social ético-político que les permita sobrevivir y lograr sus propósitos de vida buena. Schmitter (2005) se refiere a una "ciudadanía secundaria", una modalidad de ciudadanía social, más allá de la "ciudadanía primaria" o electoral. Esta ciudadanía secundaria puede producir redes políticas que traspasan las fronteras del Estado nacional, configurando un tipo de ciudadanía supranacional o global, participando aquí y allá (Basch et al. 1994). Ahora bien, a partir de esta ciudadanía emergente, se decide en ocasiones postular a cargos políticos de la ciudadanía civil o primaria⁴, por lo que los/las dirigentes suelen representar a sus organizaciones en espacios públicos, comunitarios y políticos, así como ante la prensa y los organismos internacionales.

Sobre las sociedades pluriculturales, Kymlicka (1996) destaca que los colectivos inmigrantes son un tipo de minoría cultural, que denomina como "grupos étnicos", los que cuentan con derechos políétnicos. Los migrantes buscan integrarse a la sociedad receptora y que se les acepte como miembros de pleno derecho. A menudo pretenden obtener un mayor reconocimiento de su identidad étnica, siendo su objetivo modificar las instituciones y las leyes de dicha sociedad para que sean más permeables a las diferencias culturales. En este sentido, suelen asociarse en organizaciones para lograr sus intereses, y demandan derechos, reivindicando espacios para expresar sin discriminaciones sus tradiciones, conseguir financiamiento estatal y protección legal para realizar prácticas culturales, así como el derecho a una educación que incluya el legado de sus culturas, buscando garantizar su participación en los procesos políticos e instituciones de la sociedad mayoritaria, de modo tal que sean más inclusivas. Se trata, en términos de Taylor (1993), que el reconocimiento puede fracasar, pues el otro me lo puede negar o dar un falso reconocimiento. De aquí surge el concepto de dignidad igualitaria, esto es, que todas las personas y grupos son dignas/os, pues pertenecen a la especie humana. Al respetarse a todos los sujetos como igualmente dignos, pueden implicarse equitativamente en los procesos de toma de decisiones que se relacionan con su heterogénea vida social, y, en caso de que un grupo viva alguna forma de opresión, se pueden demandar políticas de reconocimiento igualitario. Fraser (2008), ha planteado que se requieren medidas que disminuyan la desigualdad de los grupos vulnerados, considerando tres aspectos: la redistribución en la esfera económica, el reconocimiento en el ámbito socio-cultural y la representación en lo político.

Estas tensiones en torno a la seguridad ciudadana en ciudades globales, entre unos y otros individuos y colectivos en sociedades modernas, nos remiten a la perspectiva intersticial propuesta por Bhabha (2007), quien plantea un posicionamiento desde los espacios entre-medio (*in-between*), desde los que se elaboran estrategias de identidad, negociándose las experiencias intersubjetivas e interculturales a partir de la condición de extrañamiento de los migrantes y su lucha por el reconocimiento mutuo, recíproco. Al respecto, plantea y advierte Wacquant (2013:56):

Parecería que la ciudadanía no es un estatus adquirido u otorgado a todos y de una vez para siempre sino un proceso instituido [...], conflictivo y desigual cuya conquista requiere una lucha y una vigilancia que deben renovarse permanentemente. La cuestión a la que se encuentran enfrentados los países [...] es saber si sus sistemas políticos son capaces de frenar la tendencia a la contracción y la fragmentación de la esfera de la ciudadanía, y cuáles son las nuevas instancias de mediación que deberán inventar para dar acceso y estimular la participación de sus miembros. Sin esto, se asistirá no sólo a la perpetuación de los desórdenes urbanos, de la violencia colectiva y de los conflictos étnicos [...] sino también a un proceso duradero de fisión social y propagación de las desigualdades e inseguridad.

Encuadre metodológico

Nos planteamos comprender la organización social venezolana a través de los discursos de sus dirigentes en los años 2022-2023, en el marco del crecimiento de la diáspora desde 2014 por distintos países de las Américas, y el aumento de la xenofobia y medidas políticas restrictivas hacia la migración en Chile, especialmente dirigida a quienes han ingresado por pasos no habilitados (Gissi y Greene 2023). Entendemos que el mundo social es un espacio/tiempo en devenir (Arditi 2005; Díaz 2014), por lo que los hechos y relatos que analizaremos se inscriben en un proceso social constitutivo, en que la vida social chilena está atravesada por tensiones y conflictos entre diversos actores, formales e informales, nacionales y transnacionales. Hay una lucha cotidiana entre representaciones y tramas de significado de variados grupos de interés en Santiago, en una continua interrelación entre estructura y anti-estructura, realidad indicativa y potencia subjuntiva, regulaciones normativas y ajustes situacionales (Turner 1988; Díaz 2014), en que los actores en juego (instituciones gubernamentales, asociaciones étnicas, fundaciones, iglesias, entre otros), a partir de sus circunstancias y experiencias, reconfiguran sus intenciones y prácticas, considerando el contexto global y local sobre las migraciones, las fronteras (nacionales y urbanas, físicas y simbólicas) y la convivencia.

⁴ En el caso chileno, hubo dos postulantes (una mujer y un hombre) a la convención constituyente, primer proceso de 2023, sin resultar elegidos/as. También ha habido candidatos/as a concejales en municipios santiaguinos, participando en la política local.

A través del enfoque cualitativo y el método etnográfico (Geertz 2005; Restrepo 2018) hemos indagado en las interpretaciones y posicionamientos de dirigentes/as y líderes migrantes que residen en la Región Metropolitana—que concentra el 65,1% del total de migrantes en el país (SERMIG 2024)— y también en sus narrativas sobre la acción colectiva ejercida desde las asociaciones. La etnografía ha implicado observación con participación (Guber 2001) al interior de agrupaciones y organizaciones en el 2022 y 2023, así como en el espacio público. En particular, a partir del análisis de 30 entrevistas en profundidad (con consentimientos informados) a mujeres y hombres migrantes de nacionalidad venezolana que participan en asociaciones de migrantes, ocho de ellos dirigentes (cuatro mujeres y cuatro hombres)⁵, quienes al momento del diálogo llevaban entre cuatro y siete años de residencia en el país. Revelamos sus definiciones de la situación y lógicas organizacionales a través de sus discursos, los que generan año a año nuevos imaginarios, aspiraciones y anticipaciones (Appadurai 2015).

El análisis de datos producidos por medio de las entrevistas se realizó a través del análisis estructural del discurso (Hiernaux 2008), que busca captar los modelos culturales que operan en los contenidos verbales, su perspectiva o manera de ver las cosas. Se trabajó con estructuras de oposición y correlación que constituyen sistemas de sentido orientadores de la percepción y, por tanto, del actuar. Las representaciones y acciones corresponden a un modelo que otorga el sentido cotidiano de la reproducción social de los sujetos participantes. La producción de datos primarios se complementó con información proveniente de bases de datos estatales, Instituto Nacional de Estadísticas (INE 2019), Encuesta de Caracterización Socioeconómica (CASEN 2022), Censo 2017 (INE 2018) y del Servicio Nacional de Migraciones (SERMIG 2024), del Ministerio del Interior y Seguridad Pública, así como de INE y SERMIG (2023) y otros resultados de encuestas realizadas en Chile.

Análisis

Ante las barreras que han enfrentado en la búsqueda de una mejor vida en Chile, a través de la ciudadanía civil y política, las asociaciones de migrantes han desplegado distintas formas de ejercicio ciudadano, intentando mediar con el Estado y su característica burocracia (Finn 2019). En menor medida, con el mercado y los intereses privados, discutiendo y buscando consenso y alianzas, a partir de la esperanza de un nuevo comienzo desde Chile. Estamos en el campo de la sociedad civil, generándose un “segundo nivel o circuito de la política” (Schmitter 2005), resultante de la diseminación de espacios y formatos del intercambio sociocultural, junto a las ONGs, fundaciones,

comités de vivienda, agrupaciones feministas, universidades, iglesias y otros grupos de interés y vínculos, “un nuevo tipo de solidaridad que ya no descansa sobre lazos de parentesco, sino sobre un sentimiento de participación en las mismas condiciones de existencia” (Bourdieu y Sayad 2017:169), lo que se traduce en el desarrollo de redes, reuniones, foros, asesorías y encuentros culturales (talleres, cursos, conversatorios), presenciales y online, acumulando fuerzas para incidir en los temas de la agenda pública que les afectan, intentando disminuir los efectos de la desigualdad social y la xenofobia, incrementando su eficacia política, en el marco de un capitalismo global (Sassen 2007). En 2020 las asociaciones de migrantes se movilizaron ante la exclusión del padrón para votar en el plebiscito sobre una nueva Constitución Política, logrando revertir la medida⁶. Diversas agrupaciones ya estaban coordinadas desde 2014, en favor de una regularización migratoria, de una nueva política y ley migratoria, así como también demandando la erradicación de la apatridia (Gissi 2023).

En las próximas páginas se presentan los resultados en tres ejes discursivos: primero, a través del examen de las ayudas a los migrantes más vulnerables; segundo, en la evaluación de la ley y política migratoria; y tercero, sobre el impulso de proyectos conjuntos con el Estado y organismos internacionales:

I. Ayuda a los migrantes más vulnerables

Ante el aumento del flujo migrante, el desarraigo vivido y las dificultades que generó la pandemia, algunos venezolanos residentes en Santiago decidieron unirse, pasando poco a poco, desde los intereses personales a la dimensión colectiva de la identidad. Sobre los propósitos e inicios de la organización, Carolina, sostiene que se crea en 2017, por la necesidad de pertenencia, como una “hermandad venezolana”:

Está constituida formalmente y está conformada por venezolanos, y algunos también tienen nacionalidad chilena. La idea nace en noviembre de 2017, es una instancia que se crea por la necesidad de pertenencia de un grupo de personas de nacionalidad venezolana, se había pensado más bien como una casa cultural, algo así como una hermandad de venezolanos, sin embargo, después de constituidos migró la intención a una organización, por las necesidades, a temas de regularización migratoria, asistencia humanitaria y ese tipo de cosas [...] Nosotros hemos realizado seminarios, hemos participado en actividades de recolección de insumos, sobre todo durante la pandemia, para personas en situación de calle [...] Tuvimos que modificar nuestras áreas de interés por las necesidades de la comunidad y hemos ido dejando de trabajar en todo lo que es la primera asistencia de acogida o humanitaria, creemos que hay que empezar a trabajar en

5 En este artículo se utilizan pseudónimos para mantener el anonimato de los y las participantes del estudio.

6 Se requieren cinco años de residencia en Chile, contados desde la obtención del permiso de residencia temporal, ser mayor de 18 años y no haber sido condenados a pena aflictiva, para ejercer el derecho de sufragio en las elecciones políticas, incluida la presidencial. Como afirma García (2024), desde la Constitución de 1925, se permite el derecho a voto de extranjeros avecindados en Chile. Estos días (julio-agosto de 2024) el Parlamento discutía si tal atribución es o no obligatoria y, por lo tanto, factible de una sanción por no cumplimiento.

la inserción laboral y otros temas que son más beneficiosos para las personas [...] hay que entender que necesitamos relacionarnos con organizaciones internas e internacionales, no solamente con organizaciones venezolanas.

Carolina distancia su trabajo de los partidos políticos: “lo único que exigimos es la no militancia político partidista... con organizaciones que tienen posiciones políticas partidistas evitamos trabajar, porque creo que entorpece el diálogo con las autoridades de turno”. Carmen, por su parte, recuerda el origen en 2019 de la organización social que dirige, creciendo en el contexto de las consecuencias pandémicas y complejizándose año a año. Hoy está conformada por seis grupos: 1. Hay uno para donaciones, tanto para recibir como para dar; 2. Un grupo de emprendimiento, para publicar ofertas, qué es lo que haces, cómo lo haces y en cuánto lo vendes; 3. Uno de orientación migratoria; 4. De ofertas de trabajo; 5. Para escribir de política; y 6. De la venta de artículos y enseres usados. Mediante estas actividades “ellos pueden reivindicarse aquí, en esta sociedad”:

El año que se creó fue en el 2019, la propuesta fue mía, para hacer la organización, solo era para poder ayudar, nos reunimos varios, era que buscáramos ropa para ayudar a las familias que estaban llegando si necesitaban abrigo y allí fue surgiendo la idea de hacer la fundación porque venían otras demandas, como también las informaciones migratorias, que todavía lo hacemos, desde que empezamos, comenzamos por whatsapp, subiendo las informaciones migratorias, dándoles oferta de trabajo, y se fueron pegando grupos y personas para poderme ayudar con la fundación, hoy en día ya vamos para cuatro años en ejercicio... ir también creciendo para poder enfocarnos en el apoyo a los emprendimientos, más que todo enfocado en la parte social [...] ofertas de trabajo, con lo cual ellos pueden reivindicarse aquí, en esta sociedad [...] para que ellos pudieran sentirse bien [...] nosotros hemos realizado talleres de los emprendedores como cursos de uñas, uñas acrílicas, uñas permanentes, postura de pestañas, también hemos hecho de manualidades, cursos de repostería y formaciones para que se vayan orientando [...] y las jornadas que hemos hecho de entregas de abrigos, de juguetes, donaciones de alimentos [...] casi todos los días donamos lo que nos hacen llegar, como neveras, cocinas, camas, entonces eso mantiene vivo al grupo [...] hace dos años que tuvimos que activarnos para quienes han entrado por pasos no habilitados, es el que mayor demanda tiene, todos los días hay que atenderlo por las informaciones que van surgiendo, informarles para que ellos estén apegados a la ley y todo lo que se les pueda ayudar con estos beneficios que la gente nos hace llegar, de los tipos de donaciones que nos dan.

Casi todos sus miembros son profesionales y originarios de Maracaibo, región de Zulia:

Hay médicos, ingenieros, abogados, administradores, casi todos son profesionales, algo muy bueno que en la fundación tenemos convenios con la clínica, a través de ellos que son médicos que son del Zulia casi todos, ellos por lo menos me han contactado directamente con los propietarios de la clínica [...] y la administración de la clínica y hemos hecho jornadas para citología, para pediatría, también con la clínica Nasser que son de venezolanos, y ellos nos buscaron a nosotros, con ellos hemos hecho jornadas gratuitas de pediatría, odontología, ha sido un enlace muy bueno, ahorita también tengo varias entrevistas con otras clínicas, que han ido sabiendo lo que nosotros hemos venido haciendo, se dan a conocer por las redes y eso les permite ubicarme y poder también ofrecer convenios, que es lo que nosotros les decimos, quizá ellos más que todo por la publicación que nosotros tenemos, que nos siguen tanto, se dan cuenta y también quieren participar.

Por su parte, sobre los objetivos y actividades iniciales de su asociación, Andrés sostiene:

Pareciera que fue una embajada de Dios aquí”: “Esta organización surgió haciendo actividades benéficas, obsequiando juguetes a los niños, en invierno parcas a los recién llegados, a los que no tuvieran como abrigarse... orientación migratoria y laboral, de emprendimiento, de actividades culturales, educativas, protección a la familia, a los menores, cómo pueden hacer para inscribirlos, para que obtengan el RUT estudiantil y esas cosas, o sea, pareciera que fue una embajada de Dios aquí, ya más de 5 años, la mayoría no nos conocíamos [...] y siempre abogar ante las autoridades chilenas, que legalice a estos ciudadanos [...] la directiva, la administración, la tesorería, cada uno cumple una función y los vocales, todo de acuerdo a la ley chilena... es con autofinanciamiento.

Pedro coincide con los otros dirigentes y activistas en que suelen ser calificados, y destaca la urgencia de orientación a quienes han ingresado de forma irregular:

Hay básicamente unas 20 personas en que hay bastante cercanía, actividad por redes, por whatsapp, y ahí siempre hay una actualización en materia migratoria [...] la mayoría somos profesionales, abogado, internacionalista, hay contadores, educadores, pero profesionales todos [...] evidentemente asesoría migratoria [...]. En el caso venezolano ha llegado mucho migrante por paso no habilitado en condiciones bastante complicadas [...] donación, colaboración, orientación social, migratoria, inclusive explicar el tema de valores, yo estuve en mi país bajo la idea de estar un tiempo largo, no pude porque gran parte de la situación grave que ocurre en Venezuela es el problema de la crisis de valores, allá mucha gente se trae ese casete [aparato grabador y reproductor de discursos] y quiere aquí hacer *cualesquier* cosa, entonces bueno hay que

entender que estamos en un país que debemos, entre otras cosas, enaltecer nuestra ciudadanía.

Pedro releva el rol de los dirigentes: “servir de puente [...] y hacer ciudadanía aquí”:

Inclusive ahorita apoyando a la parte deportiva, a la parte cultural y yo creo que en la medida posible que tú puedas servir de puente, de conciliador o eso de ayudar para agruparnos y lograr incidir, bueno y hacer ciudadanía aquí, en este país [...] evidentemente con una visión bien clara de ayudar al migrante, de colaborar, de entender que este país nos recibió y hay que ser el mejor ciudadano posible.

Finalmente, Pedro destaca el aporte realizado por la Iglesia Católica: “Incami [Instituto Católico Chileno de Migración] hace una labor extraordinaria, yo he estado ahorita muy activo a nivel de redes sociales, bien, que es con lo que he visto la iglesia, ahí yo hice un curso con la gente de Caritas y la iglesia de Santiago, un curso de migración”.

II. Evaluación de la ley y política migratoria

Para el logro de estos propósitos se asume como clave la normativa migratoria chilena. Sobre la nueva ley migratoria, Ley 21.325, de 2021, que reemplaza la Ley de Extranjería de 1975, Andrés señala: “estamos esperando que arranque:

Hoy recordamos en un video cuando Piñera dijo allá en Cúcuta, en un evento que era de solidaridad con los venezolanos: ‘están abiertas todas las puertas de Chile’, eso se ha ido cerrando claro y entonces ellos pensaron que ‘están abiertas las puertas’ e iban a venir 100 o 200 [...] la nueva ley, estamos esperando que se ponga en proceso, o sea que arranque, porque para mí no ha arrancado... hay gente que ha tenido que introducir una demanda para poder gestionar la visa definitiva y creo que eso es necesario, creo que deben los organismos competentes automatizar un poco más eso [...] se debiera mejorar cómo se prepara el país, porque las autoridades dijeron que Chile no estaba preparado, cómo se está preparando el país y qué se debe hacer o cuándo lo van a hacer, organizar la migración en Chile, me estoy refiriendo a que haya una estadística, de las profesiones que necesita Chile, y de aprovechar los recursos que ya tiene de tantos migrantes, en el caso de los venezolanos, hay muchos médicos, Chile necesita médicos y hay muchos médicos manejando Uber, Didi, Cabify o trabajando de vendedores ambulantes, o en venta de empanadas.

Carmen destaca la posibilidad de reunificación familiar que otorga la ley:

En cuanto a la ley se decían muchas cosas, una buena era el beneficio de la reunificación familiar [...] la ley de migración nueva beneficia, es lo que estamos viendo ahora, o sea en

cuanto al pasado, por las vinculaciones que hay con los niños, en su mayoría, la mayoría tiene eso y lo otro poder solicitar a sus hijos que están en Venezuela que antes no era así porque ha habido muchas familias separadas.

Al respecto, afirma Pedro: “muchas personas han llegado y todavía están esperando cómo van a hacer con ellas, que han pasado por paso no habilitado, sobre todo adultos, porque entendamos que los niños⁷ tienen una particular atenuante, que pueden regularizar su situación”. Sobre la política migratoria del actual Gobierno de G. Boric, reflexiona Pedro: “pareciese que el gobierno, los gobiernos chilenos, han estado a espaldas de la migración”, lo que ha hecho pensar en el retorno o en una re-emigración:

Hay, es una posición que se ha conversado en reuniones directivas, que es que pareciese que todavía la política migratoria que cambió, en teoría, con la nueva ley de migración, es una letra o es una palabra muy, muy acertada, se centra en la libertad, en el respeto irrestricto a los derechos humanos, pero hay una particular posición de parte de la sucesión que pareciese que el gobierno, los gobiernos chilenos, han estado a espaldas de la migración, han estado a espaldas y son hechos donde vemos que se retrasan los trámites administrativos, se incumple lo que dice la ley al respecto y nada, desde luego que, en el día a día y a pesar que esta cultura es muy cerrada, yo, en lo particular, agrego que agradezco a muchos chilenos el ayudarme, pero hay muchos que no, no quieren y aquí la clase política yo creo que tiene que hablar claro y particularmente no soy muy optimista del actual gobierno, en teoría, mostró al comienzo una línea de palabras muy acertadas, pero quedó en palabras, hay un nuevo servicio, cambió el departamento a un servicio de migración donde las falencias siguen viéndose y lamentablemente lo que es muy central que es el tema del estatus migratorio, está muy al pendiente, entonces, observamos que la política migratoria particularmente está a espaldas del migrante, de todos, no solamente del venezolano, y ocurre en particular, inclusive lo he pensado, más allá de la crisis actual, social o económica, que si no cambia hay que visualizar otros horizontes.

Se identifican tanto avances como asuntos pendientes en la política y ley migratoria, los que vienen, según Pedro, desde el Gobierno anterior:

La ley migratoria era un deber muy pendiente, parece que era un decreto, un reglamento *del año de la pera* [de 1975], inclusive de una época de la dictadura, que tuvo alguna modificación, pero fíjate que se debe porque la política migratoria de ese reglamento tenía una orientación de índole punitivo, por el tema país claro, entonces, luego de tantas discusiones, entra, se sanciona, entra en vigencia esta nueva ley migratoria, con una gran propuesta de política, que

7 Al respecto, ver Pavez y Galaz (2018) e INE, SERMIG y UNICEF (2023), entre otros.

ha quedado al pendiente, básicamente primaba el derecho, la defensa de derechos humanos [...] todavía hay muchas cosas pendientes y lo central, que es el tema del estatus migratorio, todavía hay muchas personas que no han podido consolidar, inclusive parte de las razones de esta gran venida por paso no habilitado, es porque son familiares que tienen acá y bueno, fue un hecho público en el año 2020, la gran cantidad de negaciones masivas de visa de responsabilidad democrática, sin ningún tipo de legalidad, eso era la salida que había en el gobierno anterior, que desde luego ha hecho, ha decidido que muchas familias han tenido que traer al esposo, a los hijos, a los padres por vías ilegales.

Finalmente, alude a su participación en el primer proceso constituyente chileno:

Pudimos aportar en el tema constitucional, en el tema central de la ley migratoria vigente, se trabajó incansablemente, inclusive técnicamente se hicieron algunas observaciones, muy acertadas [...] durante los años 2019, 2020 y 2021 se dieron muchas salidas intempestivas de ciudadanos venezolanos por muchos motivos [...]. Salió trabajo en materia legal, para buscar las guías del caso, sea consignar, enviar a tribunal, las medidas cautelares, algunas se lograron, se aceptó, no salieron del país, en otra de manera grave sí, evidentemente, salieron del país estas personas y bueno, se sigue trabajando en conjunto con otras organizaciones para coadyuvar en estos aspectos para los migrantes, especialmente venezolanos.

Sobre el impacto de la Ley Migratoria, Carolina ve luces y sombras:

Si son personas que están ya establecidas y tienen visas obtenidas pues poco, en la vida cotidiana, en las personas que están en proceso de regularización o que ingresaron de manera irregular al país pues definitivamente afecta tremendamente el no poder hacer el cambio de estatus migratorio [...]. Están las reglas del juego un poquito mejor, más claras, y el interlocutor también, y en cierta forma está mejor y más identificado, se toma en cuenta la organización de la sociedad civil dentro de la ley y eso es un factor que definitivamente es favorable para nuestro trabajo [...] la ley tiene sus aciertos y sus desaciertos, esperemos que la nueva institucionalidad en un corto plazo vea qué hay que ajustar a la nueva legislación.

III. Fomento de proyectos conjuntos con el Estado y organismos internacionales

Sobre el trabajo con instituciones chilenas, señala Andrés:

Hasta ahora las municipalidades se han mostrado interesadas en colaborar con las actividades de la fundación y siempre se ha encontrado un apoyo, porque se puede postular a lo que llaman fondos concursables [...]. Nos hemos relacionado con Incami, con las que ahora les

llaman sellos migratorios que tienen las municipalidades, igualmente los entes gubernamentales que tiene que ver con la migración [...] hemos hecho convenios, enlaces más que todo con el Servicio Jesuita a Migrantes, he podido orientar a los migrantes venezolanos, a mis hermanos venezolanos que vayan hacia las instituciones, algunas ayudas que nosotros no podemos solventar y ellos sí, los enviamos a esas instituciones.

Carmen destaca especialmente el trabajo junto a las municipalidades:

En cada municipalidad, casi en su mayoría, hay oficina migrante, eso se lo hacemos saber a cada persona que está en una comuna, "mira ve hasta la oficina migrante que ahí te pueden ayudar", hay cosas que nosotros no podemos resolver y lo resuelven ellos [...], meter proyectos de vivienda, que es buenísimo y no está descartado porque hay asesorías sobre formar las cooperativas y para postular a éstas para poder solicitar las viviendas, como también para hacer las ferias de emprendimiento, ferias ambulantes.

Otras dos instancias claves en la integración social migrante, junto a la vivienda, son la salud y educación, que releva Carmen:

También trabajamos con la Seremi de salud, con Minsal [Ministerio de Salud] [...] dándoles orientación, cómo inscribirse en el sistema de salud, cómo inscribir a los niños al sistema educativo y así trabajamos con ellos [...], sobre la educación sexual de los adolescentes y la otra era la parte cultural, algunos derechos, algunos enfoques hacia la comunidad [...] más adelante tenemos en mente hacer actividades interculturales, tanto los migrantes de todas las nacionalidades, con las organizaciones y con el pueblo chileno [...]. Ahorita estamos tratando de postular, por los fondos que hay tanto municipal como por ACNUR, más que todo en lo intercultural migrante y en eso estaba, las demás actividades las hemos financiado con rifas, con aporte de nosotros mismos, no hemos recibido financiamiento de nadie, solo nosotros nos cubrimos y nos ayudamos en este sentido.

También se requiere capacitación para disminuir la xenofobia, como expresa Carolina: "Trabajar en la educación para prevenir la xenofobia definitivamente es un aspecto importante y la capacitación de funcionarios creo que es un puntapié para eso". Sobre este punto, subraya Pedro: "yo creo que todavía es un trabajo que hay que seguir impulsando, que el migrante no trae atraso, no es un problema, sino más bien suma para ser un mejor país, en eso yo creo que todavía hay mucho que hacer".

Desde el punto de vista de Pedro, destaca la falta de descentralización de algunos servicios públicos:

Chile es un país donde están centralizadas muchas cosas, inclusive a nivel de territorio vemos que es más fácil

resolver muchas cosas aquí en Santiago [...], hay que descentralizar muchas cosas, todavía está en pañales que cada municipalidad asuma la realidad migrante y hay algunas donde hay departamentos de migración. Yo creo que ahí hay que impulsar más, darle la importancia porque en la municipalidad está desde luego la relación más estrecha con cada individualidad, yo creo que es algo que se debería como Gobierno impulsar mucho más.

Pese a lo logrado por el trabajo asociativo durante ya de diez años en Chile, se evalúa como débil la incidencia en las políticas que los afectan, especialmente a quienes han llegado con pocos recursos desde Venezuela, como manifiesta Carolina:

en el trabajo como organización, lamentablemente vemos que es muy difícil para las personas migrantes incidir dentro de la toma de decisiones y las políticas públicas, Chile sigue siendo un país muy conservador y la migración no queda fuera de eso. Definitivamente para las personas que vienen con recursos es más fácil integrarse, para las personas que tienen una educación superior ha sido mucho más fácil, lamentablemente, como en todo, las personas que tienen menos acceso a la educación o menos recursos, siempre es mucho más complicado, inclusive que se les acepte como parte de la sociedad.

Finalmente, se destaca el protagonismo que ha adquirido la seguridad pública en Chile, implicando una labor inter-institucional y no asociarlo a un colectivo en particular. Dice Pedro:

Hay que entender que el venezolano que emigró hasta el 2018 tenía un contexto, una educación, una cultura. Muchos profesionales que siguen migrando por la situación país, hoy día está llegando otro tipo de migrante, que evidentemente tiene falencia, a veces hasta cierta falta de valores [...] y bueno, tratar de que se ponga en el carril y sean los mejores ciudadanos, que no es una labor fácil. Entender que esto es un país en que hay normas, que hay que cumplir y evidentemente este es un trabajo bastante arduo [...], particularmente hoy día [...] hay una realidad que amerita mayor autoridad a nivel de orden público, hay cosas a nivel de orden público que hay que atacar y bueno, escapa de nuestra atribución.

Y Andrés:

Cuando alguien dice algo del "delincuente tal cosa, o el malandro tal", yo le digo que la delincuencia, la mala educación y la mala costumbre, nada tiene que ver con nacionalidades, porque hay delincuentes de cualquier nacionalidad. Andrés destaca que en los últimos años ha aumentado la re-emigración, tanto por los problemas internos de Chile como por las oportunidades que se presentan en otros países: "el futuro de los migrantes se ha aclarado en cierta forma, porque hay muchos venezolanos [...] que se

han ido a Estados Unidos, porque al tener la permanencia aquí ya ellos pueden viajar un poco más libres [...]. Creo que ha bajado la cantidad de los que estaban aquí, lo que no quiere decir que haya bajado la cantidad de ingresos.

Conclusiones

Durante el periodo 2022-2024, la nueva Ley 21.325 de Migración y Extranjería, la reciente política migratoria, el empadronamiento biométrico y los dos procesos constituyentes marcaron los imaginarios sociales y las formas de ciudadanía, siendo tópicos prioritarios para las colectividades migrantes en Chile. Estos hechos han aumentado y fortalecido las demandas de las organizaciones, después de más de dos años de incertidumbre -tras el estallido social y la pandemia-, así como la participación en algunos grupos religiosos, sindicatos y clubes culturales, deportivos o artísticos. Se disputan a través de diversas modalidades, crecientemente desde 2020, las implicancias del estatuto ciudadano y el acceso a derechos, a partir de acciones y discursos dinámicos, repensándose las estrategias entre la adaptación a las condiciones chilenas y el accionar de las propias redes y capital social. Se trata de un ámbito suplementario al de la representación político-partidaria, ampliando las posibilidades de gestión en condiciones menos asimétricas y más autónomas (Mezzadra 2005). Así, mediante el ejercicio de la ciudadanía social (con los derechos y deberes que implica) los migrantes venezolanos generan nuevos posicionamientos y múltiples reconfiguraciones en las relaciones de poder, siendo parte activa en la discusión y el curso efectivo de los asuntos públicos, negociando y creando articulaciones contingentes (Mouffe 2021) desde diversas esferas sociales y comunas santiaguinas. Esta lucha social por una mejor incorporación, aportando al país y siendo reconocidos, se sintetiza en la expresión: "hacer ciudadanía aquí [...] ser el mejor ciudadano posible".

Algunas organizaciones ya se crearon en 2016, debido a la necesidad de contar con información, tanto sobre permisos de residencia como sobre convalidación de estudios, activándose las demandas durante los últimos cinco años, como reacción de los migrantes frente a amenazas asociadas a diversas medidas, legislativas y políticas, implementadas desde 2018 y aumentando en 2023-2024, que pueden generar un impacto negativo en los migrantes no sólo irregulares, sino también en condición regular, así como en la población chilena más precaria y estigmatizada, debido a la consolidación de estereotipos culturales. En este sentido, entre las organizaciones migrantes venezolanas y pro-migrantes, fundaciones y ONGs, se manifiesta un sentido crítico respecto de las decisiones gubernamentales securitistas, tanto del ex Presidente Piñera como del Presidente Boric, considerando que estas prácticas y sus discursos legitimantes, los muestran como sospechosos y señalan como indeseables, produciendo miedos en unos y otros, agrietando la convivencia y, como efecto, les genera un menor estatus, dificultades de reproducción social y aumento de la salida de Chile.

En este ambiente nacional, comunal y barrial, han crecido los comités de vivienda, juntas de vecinos con participación migrante y clubes de distinto tipo (deportivos, artísticos), así como grupos de interés y cuidado mutuo (como las guarderías de niños y niñas), que buscan crear círculos de confianza y cercanía, mejorando el hábitat desde una lógica comunitaria y de mutuo respeto, pero que no alcanzan para presentar un frente sólido que incida en la discusión pública nacional. El movimiento inmigrante venezolano se caracteriza, hasta el momento, por ser descentralizado y heterogéneo, independiente del sistema de partidos, de tipo convivencial y de solidaridad: las asociaciones cuentan con pocos miembros activos (alrededor de veinte), realizan reuniones periódicas en que comparten alimentos y otros bienes con quienes están más vulnerables, organizan actividades para conseguir recursos, establecen vínculos con organizaciones religiosas y canalizan información sobre oportunidades laborales. Sus dirigentes y dirigentas interactúan con instituciones estatales, especialmente municipalidades, Fundación para la Promoción y Desarrollo de la Mujer [PRODEMU], Ministerios de Salud, Vivienda, de las Culturas, las Artes y el Patrimonio, Educación y Desarrollo Social y Familia, así como con ACNUR, postulando a fondos concursables que les permitan desarrollar sus iniciativas. Un punto clave sobre la posibilidad de recibir ayuda humanitaria, donaciones o financiamiento de organismos internacionales es la denominación que se le ha dado al desplazamiento venezolano, siendo considerados usualmente como migrantes y no como refugiados, en tanto que este último estatus implica

protección internacional (ACNUR 2018, 2019, 2021) y un mayor financiamiento.

Las y los dirigentes y participantes en asociaciones étnicas expresan una creciente desconfianza en el accionar de la institucionalidad migratoria en materia de derechos y posibilidades de lograr la deseada ciudadanía, pues consideran que las sucesivas reformas a la ley y política migratoria, han disminuido su libertad y capacidad de agencia, y, por lo tanto, sus expectativas de poder construir una vida en Chile, así como que han favorecido los intereses empresariales, quedando con un menor reconocimiento que merma sus condiciones laborales y de consumo. La atribución de los males del país, del aumento de la delincuencia y el deterioro de los servicios urbanos, especialmente de la salud, vivienda y educación, esto es, de los pilares de la ciudadanía social, han hecho declinar el "sueño chileno", aumentando la re-emigración.

Agradecimientos

El artículo es resultado del Proyecto ANID «Ciudadanía emergentes y organización social migrante desde el centro-sur de Chile: Imaginarios y demandas en el nuevo marco institucional», Proyecto Fondecyt Regular N° 1220993 (2022-2026).

Agradezco también a cada uno de los/as interlocutores/as y organizaciones sociales migrantes.

Referencias Citadas

Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR).

2018. *Guidance Note on the Outflow of Venezuelans*. (marzo 2018) <https://www.refworld.org/docid/5a9ff3cc4.html> (18 de mayo de 2025).

Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR).

2019. *Nota de Orientación sobre Consideraciones de Protección Internacional para los Venezolanos - Actualización I*. (mayo 2019) <https://www.refworld.org/es/pdfid/5ce2d44c4.pdf> (18 de mayo de 2025).

Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR). *Agencias de la ONU piden Medidas de Protección y un Enfoque Regional Integral para los Haitianos en Situación de Movilidad*.

(septiembre 2021) <https://www.acnur.org/noticias/news-releases/agencias-de-la-onu-piden-medidas-de-proteccion-y-un-enfoque-regional> (18 de mayo de 2025)

Acosta, D., Blouin, C. y Freier, L.

2019. La emigración venezolana: respuestas latinoamericanas. *Documentos de Trabajo 3*, Fundación Carolina.

Agamben, G.

2006. *Homo sacer: el poder Soberano y la nuda vida*. Pre-textos, Valencia.

Appadurai, A.

1996. *La Modernidad Desbordada*. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.

Appadurai, A.

2015. *El Futuro como hecho Cultural*. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.

Arditi, B.

2005. El devenir-otro de la política: un archipiélago post-liberal. En *¿Democracia post-liberal? El Espacio Político de las Asociaciones*, editado por B. Arditi. Anthropos-UNAM, Barcelona y México.

Arendt, H.

1998. *Los orígenes del totalitarismo*. Taurus, Madrid.

Arendt, H.

2009. *La Condición Humana*. Paidós, Buenos Aires.

Balibar, E.

2013. *Ciudadanía*. A.H., Buenos Aires.

- Basch, L., Glick, N. y Szanton, C.
1994. *Nations Unbound: Transnational Projects, Postcolonial Predicaments, and Deterritorialized Nation-States*. Gordon and Breach Publishers, Langhorne.
- Bauman, Z.
2005. *Vidas Desperdiciadas: la Modernidad y sus parias*. Paidós, Buenos Aires.
- Bauman, Z.
2011. *Daños Colaterales*. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.
- Bauman, Z.
2016. *Extraños Llamando a la puerta*. Paidós, Buenos Aires.
- Bhabha, H.
2007. *El lugar de la Cultura*. Buenos Aires, Manantial.
- Bourdieu, P. y Sayad, A.
2017. *El Desarraigo*. Siglo XXI, Buenos Aires.
- Brah, A.
2011. *Cartografías de la Diáspora. Identidades en cuestión*. Traficantes de sueños, Madrid.
- Bravo, G.
2024. Migraciones, narcotráfico y frontera. La situación en la macrozona norte de Chile. 2020-2022. *Diálogo Andino* 73:128-140.
- Cavalletti, A.
2010. *Mitología de la seguridad. La ciudad biopolítica*. Adriana Hidalgo, Buenos Aires.
- Christiansen, A.
Así se imaginan las redes sociales al apocalíptico país de Chilezuela. (21-11-2017) <https://www.latercera.com/mouse/chilezuela-redes-sociales-elecciones/> (18 de mayo de 2025).
- Clifford, J.
1999. *Itinerarios transculturales*. Gedisa, Barcelona.
- Cociña, M.
2022. Contradicciones de la política migratoria chilena (2018-2022). *Derecho PUCP* 89:229-260.
- Cortina, A.
2017. *Aporofobia. El rechazo al pobre*. Paidós, Buenos Aires.
- Díaz, R.
2014. *Los lugares de lo político, los desplazamientos del símbolo*. Gedisa, México.
- Domenech, E. y Boito, M. E.
2019. Luchas migrantes en Sudamérica: reflexiones críticas desde la mirada de la autonomía de las migraciones. En *América Latina en Movimiento. Migraciones, Límites a la Movilidad y sus Desbordamientos*, editado por B. Cordero, S. Mezzadra y A. Varela, pp. 159-190. Traficantes de Sueños y Tinta Limón, México.
- DW.
Chile vive marchas contra la xenofobia y contra la migración. (03-10-2021) <https://www.dw.com/es/chile-vive-marchas-contra-la-xenofobia-y-contra-la-migraci%C3%B3n/a-59387554> (18 de mayo de 2025)
- Elías, N. y Scotson, J.
2016 [1965]. *Establecidos y marginados. Una investigación sociológica sobre problemas comunitarios*. Fondo de Cultura Económica, México.
- Finn, V.
2019. Entre el individuo y el Estado: Burocracia pre- y post-migratoria. *Remhu. Revista Interdisciplinar da Mobilidade Humana* 26:159-178.
- Fraser, N.
2008. *Escalas de Justicia*. Herder, Barcelona.
- García, G. Sufragio, extranjeros y sanciones.
(21-11-2017) <https://www.ciperchile.cl/2024/07/15/sufragio-extranjeros-y-sanciones/> (18 de mayo de 2025).
- Geertz, C.
2005. *La Interpretación de las Culturas*. Gedisa, Barcelona.
- Gissi, N., Ghio, G. y Silva, C.
2019. Diáspora, integración social y arraigo de migrantes en Santiago de Chile: Imaginarios de futuro en la comunidad venezolana. *Migraciones. Revista del Instituto Universitario de Estudios sobre Migraciones* 47:61-88.
- Gissi, N., Ramírez, J., Ospina, P., Cardoso, B. y Polo, S.
2020. Respuestas de los países del Pacífico Suramericano ante la migración venezolana: Estudio comparado de políticas migratorias en Colombia, Ecuador y Perú. *Diálogo Andino* 63:219-233.
- Gissi, N. y Aguilar, H.
2023. Entre el miedo y la xenofobia: política migratoria, vulnerabilidad social y emergencia de un Estado Penal en Chile (2018-2023). *Revista Pueblos y Fronteras Digital* 18:1-23.
- Gissi, N. y Greene, T.
2023. Venezuelan diaspora and migration policy in Chile: processes of integration and exclusion of Venezuelans in Chile (2017-2021). En *Global Atlas of Refugees and Asylum Seekers*, editado por A. Vila e I. Sirkeci. Transnational Press London, Londres.
- Gissi, N. y Aguilar, H.
2024. Haitianos y venezolanos en TikTok: representaciones, restricciones estatales y autonomía migrante. En *Ecós Migratorios: Comunicación y cambio social en la migración Iberoamericana*, coordinado por Á. Torres, D. de la Garza y A. De-Santis, pp. 183-212. Tirant lo Blanch, México.

- Gissi, N., Ospina, P., Trompetero, G., Flórez, Á. y Bravo, A.
2024. Gobernanza multilateral en las Américas tras la migración forzada venezolana: rupturas y continuidades. *Revista Brasileña de Ciencias Sociales-RBCS, ANPOCS* 39:1-18.
- Guber, R.
2001. *La Etnografía: Método, campo y Reflexividad*. Siglo XXI, Buenos Aires.
- Gutmann, A.
2008. *La Identidad en Democracia*. Katz, Buenos Aires.
- Hiernaux, J.
2008. Análisis estructural de contenidos y de modelos culturales. Aplicación a materiales voluminosos. En *El Sentido y el Método: Sociología de la Cultura y del Análisis de Contenido*, coordinado por H. Suárez, pp.67-118. Colmich y UNAM, Ciudad de México.
- Hobsbawm, E. y Aceves, J. 1
1988. Inventando tradiciones. *Historias* 19:3-15.
- Human Rights Watch (HRW).
2023. Venezuela. Eventos de 2022. <https://www.hrw.org/es/world-report/2023/country-chapters/venezuela> (18 de mayo de 2025).
- INE y SERMIG.
2023. Informe de Resultados de la Estimación de Personas Extranjeras Residentes en Chile al 31 de diciembre de 2022. Desagregación Nacional, Regional y Principales Comunas. Santiago.
- INE, SERMIG y UNICEF.
2023. Niñez y adolescencia migrante en Chile Estimación de población. Santiago.
- Kirk, A.
Metamorfosis: Crónica de la marcha antichavista contra la Embajada de Venezuela en Santiago. (26-05-2017) <https://www.eldesconcierto.cl/nacional/2017/05/26/metamorfosis-cronica-de-la-marcha-antichavista-contra-la-embajada-de-venezuela-en-santiago.html> (18 de mayo de 2025).
- Lefort, C.
1990. *La Invención Democrática*. Nueva Visión, Buenos Aires.
- Marshall, P.
2013. Persecución penal y exclusión política. En *Igualdad, Inclusión y Derecho*, editado por F. Muñoz. Lom, Santiago.
- Mellino, M.
2008. *La Crítica Poscolonial*. Paidós, Buenos Aires.
- Mezzadra, S.
2005. *Derecho de fuga. Migraciones, Ciudadanía y Globalización*. Traficantes de sueños. Madrid.
- Mezzadra, S. y Neilson, B.
2017. *La Frontera como Método o la Multiplicación del Trabajo*. Traficantes de sueños, Madrid.
- Mouffe, C.
2021. *El Retorno de lo Político*. Paidós, Barcelona.
- OIM.
Impacto positivo de la migración venezolana en la economía chilena evidenciado en nuevo estudio. (26-05-2017). <https://chile.iom.int/es/impacto-positivo-de-la-migracion-venezolana-en-la-economia-chilena-evidenciado-en-nuevo-estudio> (18 de mayo de 2025).
- OIM.
2024. *Situación regional migratoria venezolana*. <https://respuestavenezolanos.iom.int/es/situacion-regional-migratoria-venezolana#:~:text=La%20mayor%C3%ADa%20de%20los%20migrantes,%2C%20Brasil%2C%20Ecuador%20y%20Chile> (18 de mayo de 2025).
- Ortiz, F.
1991 [1940]. *Contrapunteo Cubano del Tabaco y el Azúcar*. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana.
- Oyarzún, L., Aranda, G. y Gissi, N.
2020. Migración Internacional y Política Migratoria en Chile: tensiones entre la soberanía estatal y las ciudadanía emergentes. *Colombia Internacional* 106:84-114.
- Pavez, I. y Galaz, C.
2018. Hijas e hijos de migrantes en Chile: derechos desde una perspectiva de inclusión social. *Diálogo Andino* 57:73-86.
- PNUD.
1998. *Informe sobre Desarrollo Humano en Chile. Las paradojas de la modernización*. Santiago.
- Restrepo, E.
2018. *Etnografía: Alcances, Técnicas y Éticas*. Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima.
- Rodríguez, C.
2021. Introducción. Reabrir los espacios para los derechos humanos en contextos de populismos autoritarios. En *Resistencia civil contra los Autoritarismos del siglo XXI*. Siglo XXI, Buenos Aires.
- Sabatini, F.
2022. Sabatini. Bifurcaciones, Santiago.
- Sassen, S.
2007. *Una sociología de la Globalización*. Katz, Buenos Aires.
- Schmitt, K.
1991. *El Concepto de lo Político*. Alianza, Madrid.
- Schmitter, P.
2005. Un posible esbozo de una democracia post-liberal. En *¿Democracia post-liberal? El espacio político de las asociaciones*, editado por B. Ardití. Anthropos-UNAM, Barcelona y México.

- Servicio Nacional de Migraciones (SERMIG). Ministerio del Interior y Seguridad Pública.
2023. *Política Nacional de Migración y Extranjería. Versión ejecutiva*. Santiago.
- Servicio Nacional de Migraciones (SERMIG).
2024. *Encuesta Casen 2022: 8,8% de la población en Chile es migrante*. Chile.
- Soto, A., Cubillos, J. y Micheletti, S.
2024. Corporalidades migrantes por el derecho a existir. El caso de la Coordinadora Nacional de Inmigrantes en Chile. *Migraciones* 1-23.
- Stefoni, C., Jaramillo, M., Bravo, A., Macaya-Aguirre, G.
2023. Colchane. La construcción de una crisis humanitaria en la zona fronteriza del norte de Chile. *Estudios Fronterizos* 24: 1-23.
- Sumonte, V., Sanhueza, S., Friz, M. y Morales, K.
2018. Migración no hispanoparlante en Chile: Tendiendo puentes lingüísticos e interculturales. *Diálogo Andino* 57:61-71.
- Tapia, M. y Quinteros, D.
2023. Colchane e Iquique en tiempos de pandemia: del margen a la centralidad de la crisis humanitaria venezolana (2020-2022). Sí Somos Americanos. *Revista de Estudios Transfronterizos* 23:1-30.
- Taylor, C.
1993. *El Multiculturalismo y "la Política del Reconocimiento"*. Fondo de Cultura Económica, México.
- Tijoux, M. E.
2007. Peruanas inmigrantes en Santiago. Un arte cotidiano de la lucha por la vida. *Polis* 18:
- Todorov, T.
2012. *Los Enemigos Íntimos de la Democracia*. Galaxia Gutenberg, Barcelona.
- Turner, V.
1988. *El Proceso ritual. Estructura y Anti-estructura*. Taurus, Madrid.
- Troncoso, L., Stutzin, V., Pinto, K. y Gallardo, R.
2023. Entrelazando feminismos y antirracismos en Santiago de Chile (2010-2020): desafíos para la construcción de coaliciones. *Diálogo Andino* 70:82-103.
- Varela, A.
2023. Luchas migrantes. Una apuesta de activismo epistemológico para nuestra América. En *Movilidades, control fronterizo y luchas migrantes*, editado por L. Rivera, G. Herrera y E. Domenech, pp. 470-502. CLACSO/Siglo XXI, Buenos Aires/México.
- Vega, C.
Política Nacional Migratoria regirá desde hoy: 27 medidas se implementarán de forma inmediata. (27-12-2023.) <https://radio.uchile.cl/2023/12/27/politica-nacional-migratoria-regira-desde-hoy-27-medidas-se-implementaran-de-forma-inmediata/#:~:text=%E2%80%9CHay%20158%20mil%20personas%20que,pa%C3%ADs%E2%80%9D%2C%20inform%C3%B3%20la%20autoridad> (18 de mayo de 2025).
- Wacquant, L.
2013. *Los Condenados de la ciudad. Gueto, Periferias y Estado*. Siglo XXI, Buenos Aires.